

EL BUEN USO DE LA LEY

Base Bíblica: 1Timoteo 1:8-11

1Ti 1:8 Pero nosotros sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente,
9 reconociendo esto: que la ley no ha sido instituida para el justo, sino para los transgresores y rebeldes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,
10 para los inmorales, homosexuales, secuestradores, mentirosos, perjuros, y para cualquier otra cosa que es contraria a la sana doctrina,
11 según el glorioso evangelio del Dios bendito, que me ha sido encomendado.

Introducción. - Pablo llega al corazón del problema doctrinal de Éfeso. Algunos maestros no usaban las Escrituras correctamente. Se basaban en el Antiguo Testamento y especialmente en las leyes. Exigían que los hombres guardaran las normas de la ley de Moisés para ser salvos y para ser más espirituales.

Pablo quería asegurarse de no ser mal interpretado por lo que decía. No es que menospreciara la ley. Más bien, la veía como algo “santo, justo y bueno” (*Romanos 7:12*). Por eso, aclaró su punto haciendo hincapié en que la ley es buena si se usa legítimamente. Hay un uso inapropiado y legalista de la ley que Pablo repudiaba, pero también había un uso correcto de ella que aceptaba (*Gálatas 3:19, 24*).

Los falsos maestros querían ser famosos como maestros de la ley de Dios, pero ellos ni siquiera entendían el propósito de la ley. La ley no es algo que se necesite para reprimir al justo e introducirlo en una esclavitud legalista (*Romanos 7:12-13*), sobre todo a los cristianos que han mostrado su aprecio por ella y su identificación con los preceptos que contiene. La ley no tiene como objetivo dar a los cristianos una lista de mandamientos para cada ocasión, sino mostrar a los no cristianos su pecado y conducirlos a Dios. Para mayores detalles de lo que Pablo enseñó acerca de nuestra relación con la ley, debemos ver *Romanos 5:20-21; 13:9-10; Gálatas 3:24-29*.

Debe haber un legítimo uso de la Ley (*Romanos 7:16*). En los versículos 9 y 10 Pablo menciona una lista de pecadores que están condenados por la Ley y si comparamos esta lista con *Éxodo 20:1-17*, veremos que se incluyen prácticamente los Diez Mandamientos.

Dios les encomendó a Pablo y Timoteo un evangelio glorioso, no un sistema de leyes (*2Corintios caps. 3-4*). «Sana doctrina» (v. 10) literalmente significa enseñanza saludable, esto es, enseñanza que promueve la salud espiritual. Nuestra palabra *higiene* proviene de esta palabra griega (*2Timoteo 1:13 y 4:3; Tito 1:9, 13 y 2:1-2, 8*). En *2Timoteo 2:16-17* Pablo advierte que las falsas enseñanzas se extenderán «como gangrena».

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Cómo dice Pablo que es la ley?
- ¿Cómo debe usarse la ley?
- ¿Para quién no fue instituida la ley?

- ¿Para quiénes sí?
- ¿Qué le había sido encomendado a Pablo?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Cuál crees que sea el propósito de la ley? (*Gálatas 3:23-24*)
- ¿Habrá este tipo de personas hoy en día?
- ¿Qué es para ti la sana doctrina? (*1Pedro 2:1-3*)
- ¿Será la encomienda del glorioso evangelio sólo a Pablo? (*2Corintios 5:16-21*)
- ¿Tendrá vigencia la ley de Dios hoy en día? (*Mateo 5:18-20; Romanos 3:21-28*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Vives bajo la ley o bajo la gracia? (*Romanos 6:12-14*)
- ¿Has hecho uso ilegítimo de la ley? (*2Corintios 3:4-6*)
- ¿Estás enseñando la sana doctrina? (*Tito 1:5-9*)
- ¿Estás de acuerdo en que la encomienda es la Gran Comisión? (*Mateo 28:18-20*)

Conclusión. - Pablo le explica a Timoteo el significado de la Ley. «Dios no nos dio la Ley para salvar a las personas», destaca Pablo, «sino para mostrarles cuánto necesitan ser salvos».

Nosotros por lo tanto debemos recordar siempre que, aunque la ley de Dios está vigente, no obstante, estamos en el tiempo de la gracia y debemos predicar este evangelio glorioso para obtener la justificación y salvación por medio de la fe en nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Amén.